

Documento País N.º 1

Venezuela ante la Tragedia: Solidaridad, Verdad y Reconstrucción

Centro de Investigaciones y Análisis Prospectivo (CIAP)

El Centro de Investigaciones y Análisis Prospectivo (CIAP) se dirige al pueblo venezolano para expresar su más profunda solidaridad con todas las familias y comunidades que hoy sufren las consecuencias de la devastadora tragedia ocasionada por el doble terremoto del pasado 24 de junio.

Nos unimos al dolor de quienes han perdido a sus seres queridos, de las familias que aún esperan noticias de personas desaparecidas, de quienes han visto destruidos sus hogares y de todos aquellos cuya vida cambió para siempre como consecuencia de esta catástrofe. A ellos les expresamos nuestro respeto, nuestra cercanía y nuestro firme compromiso con la defensa de la dignidad humana.

Durante los primeros días de esta emergencia, el CIAP decidió concentrar sus esfuerzos en lo verdaderamente importante: acompañar, desde nuestras posibilidades, las iniciativas de solidaridad ciudadana, apoyar a las comunidades afectadas y respaldar a quienes, desde la primera línea, trabajaban sin descanso para salvar vidas. Consideramos que, cuando la vida de nuestros compatriotas está en riesgo, la solidaridad, el servicio y el compromiso humano deben prevalecer sobre cualquier otra consideración.

Al cumplirse estos primeros días de la tragedia, corresponde también iniciar una etapa de reflexión nacional. Toda catástrofe deja profundas heridas, pero también valiosas lecciones que no pueden ser ignoradas si aspiramos a construir un país mejor preparado para enfrentar futuras emergencias.

Uno de los hechos más significativos que deja esta tragedia ha sido la extraordinaria capacidad de organización demostrada por la sociedad venezolana. Desde las primeras horas de la emergencia fueron los propios ciudadanos, vecinos, voluntarios, profesionales de la salud, rescatistas, organizaciones comunitarias, iglesias, empresas y organizaciones de la sociedad civil quienes comenzaron, con admirable valentía y generosidad, las labores de búsqueda, rescate, atención, alimentación, recolección de insumos, organización de centros de acopio y acompañamiento a las víctimas. Esa respuesta espontánea permitió salvar vidas y atender necesidades urgentes en momentos en que la capacidad de respuesta institucional resultó insuficiente frente a la magnitud de la emergencia.

El CIAP considera que esta realidad debe ser reconocida con justicia. La experiencia internacional demuestra que ninguna institución puede enfrentar por sí sola una catástrofe de semejante magnitud. La gestión moderna del riesgo exige coordinación, confianza y cooperación entre el Estado, la sociedad civil, las comunidades organizadas, la academia, el sector privado y los organismos internacionales. Por ello, el esfuerzo ciudadano nunca debe ser visto como un obstáculo ni como una competencia para las instituciones, sino como un aliado indispensable que debe ser articulado, fortalecido y respaldado. Cuando el objetivo es salvar vidas, toda capacidad disponible debe ponerse al servicio de la nación.

Al mismo tiempo, resulta imposible ignorar la profunda preocupación expresada por amplios sectores de la sociedad venezolana respecto a diversos aspectos de la respuesta institucional durante esta emergencia. La rapidez en la atención, la coordinación de los esfuerzos, la incorporación oportuna del voluntariado, la gestión de la ayuda humanitaria, la transparencia en las decisiones y el trato digno a las víctimas y sus familias son asuntos que deberán ser evaluados con responsabilidad, objetividad y apego a los principios humanitarios internacionalmente reconocidos. Venezuela merece conocer la verdad de lo ocurrido, no para alimentar divisiones, sino para corregir debilidades, fortalecer sus instituciones y evitar que los mismos errores vuelvan a repetirse.

No puede reconstruirse la confianza pública sin una evaluación honesta de lo sucedido. La transparencia, la rendición de cuentas y la disposición a corregir son condiciones indispensables para honrar la memoria de quienes perdieron la vida y para garantizar que el país esté mejor preparado frente a futuras emergencias.

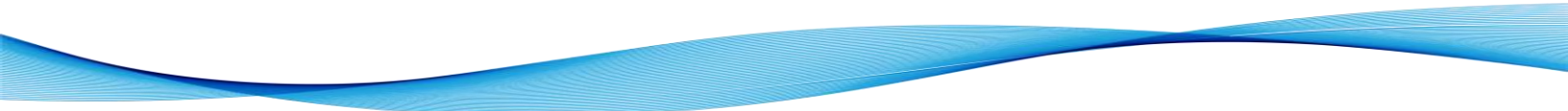
El CIAP expresa igualmente su más profundo agradecimiento a los países amigos, a los organismos internacionales, a las organizaciones humanitarias y a los equipos especializados de búsqueda y rescate que acudieron con prontitud para brindar asistencia al pueblo venezolano. Su solidaridad, experiencia y compromiso han representado esperanza para miles de familias y constituyen una muestra ejemplar de fraternidad entre las naciones. El pueblo venezolano sabrá recordar con profunda gratitud a quienes, sin reservas, extendieron su mano en uno de los momentos más difíciles de nuestra historia reciente.

Reconocemos igualmente el trabajo de los profesionales de la salud, bomberos, rescatistas, cuerpos de emergencia, voluntarios, organizaciones religiosas, empresas, universidades y de miles de ciudadanos anónimos que, arriesgando incluso su propia seguridad, demostraron que la solidaridad sigue siendo uno de los valores más grandes de nuestra sociedad.

Deseamos hacer un reconocimiento especial a la juventud venezolana y, de manera particular, a los estudiantes universitarios que asumieron un papel ejemplar durante las primeras horas de la emergencia. El liderazgo demostrado por los jóvenes de la Universidad Central de Venezuela inspiró la movilización de numerosos voluntarios y evidenció la extraordinaria capacidad de organización, compromiso y servicio de nuestras nuevas generaciones. Superando toda clase de dificultades, llevaron ayuda, organizaron centros de acopio, apoyaron las labores de rescate y tendieron su mano a todo aquel que lo necesitara, sin distinción alguna.

Su ejemplo nos llena de orgullo y esperanza. En medio del dolor, la juventud venezolana ha demostrado que el futuro del país también se construye con solidaridad, liderazgo, generosidad y un profundo compromiso con el bienestar de los demás.

Hoy comienza una nueva etapa. Además de atender la emergencia inmediata, corresponde pensar en la reconstrucción de nuestras comunidades, en el fortalecimiento de nuestras capacidades de prevención y respuesta, en la protección de las poblaciones más vulnerables y en la consolidación de instituciones capaces de responder con eficacia, transparencia y profundo sentido humano ante situaciones de desastre.



Desde esa convicción, el Centro de Investigaciones y Análisis Prospectivo reafirma su compromiso de contribuir al país mediante la investigación, el análisis riguroso y la formulación de propuestas orientadas al fortalecimiento de las políticas públicas, la gestión integral del riesgo y la construcción de una Venezuela más resiliente, más solidaria y mejor preparada para enfrentar los desafíos del futuro.

Esta tragedia ha dejado una enseñanza que no debe olvidarse: cuando Venezuela ha sido puesta a prueba, su pueblo ha respondido con generosidad, organización y un profundo sentido de responsabilidad colectiva. Esa fortaleza constituye uno de los mayores patrimonios de nuestra nación y debe convertirse en el fundamento sobre el cual construir el proceso de recuperación y reconstrucción nacional.

Que esta dolorosa experiencia nos permita comprender que la protección de la vida, la preparación frente a los desastres, el fortalecimiento de nuestras instituciones y la participación activa de la ciudadanía no son objetivos excluyentes, sino responsabilidades compartidas. Solo trabajando juntos podremos transformar el dolor en aprendizaje, la adversidad en resiliencia y la solidaridad demostrada por millones de venezolanos en la base de una nación más fuerte, más justa y mejor preparada para el futuro.

A las víctimas y a sus familias les reiteramos nuestro respeto y nuestra solidaridad. A quienes han servido sin descanso durante estos días, nuestro más profundo reconocimiento. A los países y organizaciones que acudieron en ayuda de Venezuela, nuestra profunda gratitud. Y a todos los venezolanos les expresamos nuestro compromiso de seguir trabajando, desde la investigación, el análisis y la formulación de propuestas, para contribuir al fortalecimiento de un país que hoy necesita, más que nunca, unidad, responsabilidad, instituciones sólidas y esperanza.